

#DebateINE

PRESIDENCIABLES PROYECTAN SOLIDEZ A LOS VOTANTES

Consultora en imagen analiza a los candidatos durante el segundo debate: lo que dice el lenguaje no verbal, la proyección de los políticos y el uso de colores en su vestimenta, pues revelan muchos detalles de los protagonistas



Tercer debate

El martes 12 de junio se llevará a cabo el tercer debate presidencial en el Gran Museo del Mundo Maya, en la ciudad de Mérida, Yucatán, a las 21:00 horas del centro del país.

David Ortega (corresponsal)
@debate.com.mx

Ser coherente entre la comunicación verbal y no verbal, utilizar oportunamente los tiempos impuestos en el debate e invertir más en propuestas que en denuestos fueron algunos de los aspectos que encontró Wendy Crespi Franco, experta consultora en imagen pública, en el segundo debate presidencial. Una de las cuestiones más importantes en los debates entre candidatos que aspiran a un cargo público es la imagen y la proyección con que son percibidos por la audiencia, pues buscan atraer votos de quienes aún no están seguros a quién elegir. De ahí que el uso de colores en la vestimenta, el tallaje, la presencia, el manejo del cuerpo para expresar mensajes, la seguridad, la dicción y la comunicación son algunos puntos que los candidatos deben tomar en cuenta para convencer a los indecisos, explicó la experta en entrevista para EL DEBATE.

En este segundo encuentro entre los presidenciables, la experta destacó que el color azul en los trajes de los aspirantes detonó la intención de dar solidez en su imagen. Sin embargo, hubo otros aspectos que los candidatos no cubrieron para brillar unos de otros: «Creo que AMLO debe tener cuidado

de ser más coherente entre la comunicación verbal y no verbal; además de prepararse más en la cuestión de tiempos de respuesta. Creo que Meade está muy preparado y su comunicación es muy acertada. Es coherente. Anaya debe perder menos tiempo en hablar de AMLO y hablar más sobre propuestas. Está muy bien preparado. Creo que el Bronco se está comunicando de forma correcta, pero no todas sus propuestas son viables en nuestro país, y eso lo hace divertido, por incoherente», destacó.

➔ Análisis por candidato

Jaime Rodríguez Calderón se presentó al segundo debate usando un traje y una corbata azul, provocando un alto contraste con su camisa blanca. Esta combinación comunica formalidad y algo de más autoridad, explicó Crespi: «El azul representa a una persona más respetable, madura, entregada y mucho más tradicional», por lo que catalogó un buen uso de la comunicación en este aspecto. Además, destacó que, en cuanto a la talla y el corte de su traje, fue favorecedor debido a que la manga del saco le quedó un poco larga, lo cual hizo que se viera más pequeño: «Cuando una manga o un talla te queda grande, hace que te veas en menor; es un hombre grande, y eso puede hacerlo ver en pantalla más pequeño», comentó.

Otro punto a destacar para la experta fue que el Bronco demostró mucho con su comunicación de los ojos: «Ve al piso, generalmente esto lo hacen quienes no saben bien cómo defenderse en ese momento. Tiene muchísima comunicación en los ojos hacia el piso. Cada vez que le hacen una pregunta importante suele mirar hacia el piso o cada vez que no sabe qué contestar. Generalmente esto lo hacen las personas que no saben bien cómo contestar o defenderse en ese momento», comentó.

Un punto a favor —según la experta— fue que fuera el primero en acercarse por completo a la audiencia. Además, el Bronco usó otra forma de protegerse: «Si te fijas, no verbalmente, con la parte del brazo como que está, como si se necesitara generar un espacio entre la audiencia y él», comentó.

Al igual que en el primer debate, el Bronco llamó la atención de la experta en imagen pública por el uso de accesorios: «Además de su anillo, tiene un pulsera en la muñeca derecha, eso me llama poderosamente la atención, ya que generalmente un hombre formal no cuenta con accesorios, además del anillo de matrimonio», apuntó.

En el caso del candidato de la coalición Juntos Haremos Historia, no tuvo muy buena calificación en cuanto a su imagen. De acuerdo con Crespi, el uso de la talla de

su traje fue un desacierto: «Tiene una muy incorrecta talla de traje, esto es muy importante porque cuando tengo una talla incorrecta desproporciona mi cuerpo visualmente, entonces los hombros se le ven con muchas arrugas por doquier en el traje», mencionó. También indicó que sus zapatos no fueron formales: «No cuentan con aguja, que eso también es importante», dijo.

Llamó su atención que en el debate pasado tuvo una imagen muy autoritaria, «como si ya fuera ganador, en la parte de los colores que utilizó», negro, blanco y rojo, colores que en la comunicación, blanco con negro es de alta autoridad y mucha formalidad, y en rojo la corbata denota poder. «En esta ocasión rebaja el color de la corbata, lo cual me parece muy curioso porque lo estamos viendo con un color uva, que no tiene nada que ver con los colores de autoridad; al contrario», indicó. Esto ayudó a suavizar su comunicación, aunque conservó el alto contraste de color.

En cuanto a su interacción con el público presente en el debate, Crespi destacó que AMLO no se acercó a la audiencia, lo cual es raro porque todos los demás candidatos tienen buen acercamiento a la audiencia. Sobre el lenguaje corporal del tabasqueño, mencionó que observó que la tiene en sus manos: «Las tiene completamente a los cos-